



SOCIEDAD LA CARRERA
DELICTIVA DEL
BANKSY ESPAÑOL: DEL
GRAFFITI AL BUTRÓN

HISTORIA LOS EXILIADOS
ESPAÑOLES QUE
DESCIFRARON EL
'ENIGMA' DE HITLER

CHAMPIONS

El Madrid sobrevive a un gran
Chelsea y se jugará el pase
a la final en Londres **PÁGS. 36 A 38**



EL MUNDO

MIÉRCOLES 28 DE ABRIL DE 2021
AÑO XXXII. NÚMERO: 11.449.
EDICIÓN MADRID
PRECIO: 1,80 €

• El que obtiene la unidad, lo obtiene todo (María Zambrano) •

TRACKING ELECTORAL 4-M EL MUNDO / SIGMA DOS

Ayuso consolida su mayoría al liderar el voto de centroderecha

La presidenta obtendría 59 escaños, a 10 de gobernar en solitario, y Vox sumaría 12

El PP conseguiría amarrar a la mitad de los votantes de Cs y a uno de cada tres de los de Vox

Gabilondo pierde seis puntos respecto a 2019 y pugna por superar los 30 escaños

M. CRUZ / Á. CARVAJAL MADRID
La presidenta de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, consolida su mayoría en las elecciones autonómicas del próximo martes al amarrar gran parte del voto de centroderecha y podría volver a gobernar con el apoyo de Vox. Así lo refleja el tracking electoral de Sigma Dos para EL MUNDO. La líder del PP obtendría 59 escaños —a los que podría sumar los 12 de Rocío Monasterio para obtener la mayoría absoluta— gracias a que consigue atraer a la mi-

Correos intercepta en Sant Cugat una carta con dos balas dirigida a Ayuso **PÁGINA 8**

tad de los votantes de Ciudadanos y a uno de cada tres de la formación de derecha extrema. En la izquierda, el candidato del PSOE, Ángel Gabilondo, pierde seis puntos respecto a los comicios regionales de 2019 y apenas superaría los 30 escaños, con Más Madrid pisándole los talones, ya que la lista que encabeza Mónica García obtendría entre 23 y 24 diputados.

PÁGINAS 4 Y 5 / EDITORIAL EN PÁGINA 3



El cámara vizcaíno Roberto Fraile. EFE



El reportero navarro David Beriain. DISCOVERY MAX

El Gobierno aprueba el plan de ayudas sin dar pistas sobre las reformas clave

► Sólo desvela en una línea los cambios en materia laboral, fiscal y de pensiones que pide Bruselas para recibir los fondos

► Montero pierde en el Supremo la primera batalla del IVA de las CCAA y podría tener que abonar 2.500 millones

POR CARLOS SEGOVIA **PÁGINA 26**

El TSJC obliga a la Generalitat a que vacune «sin excusas» a policías y guardias civiles

GERMÁN GONZÁLEZ MADRID
La Generalitat tendrá que vacunar de inmediato a los agentes de la Policía y la Guardia Civil destinados en Cataluña por orden del TSJC. **PÁGINA 13**

Bruselas pide al Poder Judicial que le informe del «impacto» de la reforma

MANUEL MARRACO MADRID
La Comisión Europea vigila los movimientos del Gobierno y ha ordenado al CGPJ que le informe del «impacto» de la reforma judicial. **PÁGINA 12**

El País Vasco, con las UCI llenas, teme el vacío legal sin estado de alarma

POR JOSEAN IZARRA **PÁGINA 16**

Ejecutados a sangre fría cuando denunciaban la caza furtiva en África

Los periodistas españoles David Beriain y Roberto Fraile mueren en un ataque en Burkina Faso

ALBERTO ROJAS

Dos periodistas acostumbrados a contar la muerte en los países más peligrosos del mundo fueron a encontrarla en un rincón de Burkina Faso. Los reporteros españoles David Beriain y Roberto Fraile fallecieron cuando los militares a los que

acompañaban sufrieron una emboscada de uno de los muchos grupos yihadistas que se han adueñado del Sahel. Después, remataron a los supervivientes. Varios soldados heridos relataron que les intentaron proteger pero que corrieron ante la potencia de fuego del enemigo. **PÁGINAS 22 Y 23**

GARANTÍA REAL
PAGARÁS MENOS
917 701 796
lineadirecta.com
Solo para nuevas contrataciones. Promoción válida hasta el 30/06/2021 y sujeta a normas de suscripción de la compañía. Consulta condiciones en www.lineadirecta.com

EL MUNDO
GRUPO UNIDAD EDITORIAL

DIRECTOR:
FRANCISCO ROSELL

DIRECTORES ADJUNTOS:
Joaquín Munso (Información)
y Martí Saballs

DIRECTOR DE ARTE:
Rodrigo Sánchez

Unidad Editorial

PRESIDENTE:
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALLIÁN

VICEPRESIDENTE:
Giampaolo Zambellotti

DIRECTOR GENERAL:
Nicola Sparoni

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES:
Aurelio Fernández

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD:
Jesús Zaballa

Fundado en 1969 por Alfonso de Salas.
Pedro J. Ramírez, Baltasar Fraga y Juan González.
EDITA: Unidad Editorial Información
General, S.L.U.

El 'efecto Ayuso', impermeable al populismo radical

HAY QUE celebrar que la estrategia seguida por algunos partidos para transformar las elecciones a la Comunidad de Madrid en una maniquea guerra de trincheras no haya calado en una ciudadanía que, a estas alturas, distingue bien entre la pirotecnia política y la política real. Así, como confirma la última encuesta de Sigma Dos que hoy publicamos, los madrileños tienen muy decididas sus opciones, casi inamovibles desde hace ya semanas. Una abrumadora mayoría apuesta por Isabel Díaz Ayuso para que continúe como presidenta regional. La candidata popular obtendría el 41% de los votos, que se traducen en 59 escaños, prácticamente el doble del resultado de las pasadas elecciones. Sin alternativa posible, no tendría problema para revalidar el cargo y le bastaría un apoyo externo de Vox, que conseguiría 12 asientos en la Asamblea. El bloque representado por el continuismo liberal, ya sin un Cs que se quedaría sin representación, supera con holgura la mayoría absoluta.

Del potente resultado de Ayuso cabe destacar lo estable que se refleja en la preferencia de voto. Partía con una amplia ventaja desde que se convocaron los comicios, en claro respaldo a su gestión de la pandemia, pero también a unas políticas económicas liberales que suponen un modelo alternativo a las recetas fallidas que hoy ofrece el Gobierno de Sánchez. Y ese apoyo en niveles tan altos, siempre en torno al 40%, tan meritorio

en un contexto de alta fragmentación partidista, se ha mantenido inalterable. De nada está sirviendo la estrategia de radicalización que, a la desesperada, impulsa Podemos y a la que se ha dejado arrastrar de un modo incomprensible el candidato socialista, Ángel Gabilondo. Ya dijimos que la escenificación de Pablo Iglesias en el debate de la Ser, con la intención clara de reventar la campaña, no buscaba sino espolear a una parte de la ciudadanía hiperideologizada, en un intento patético por revertir los malos resultados que se prevén para la formación morada. Iglesias apostó por embarrar la cancha como último recurso, pero los ciudadanos no solo no han caído en la trampa sino que sienten un profundo rechazo por esta estrategia de estéril confrontación interesada en la que la agitación del trampantojo del fascismo, tan cansina y recurrente, provoca especial repulsa.

Mucho habrán de reflexionar también en el PSOE si se confirma el gran revés que nuestra encuesta augura a Gabilondo, quien perderá seis puntos de apoyo y otros tantos escaños, a la vez que se observa cómo Más Madrid, con Mónica García al frente, se queda con parte de su electorado y se le acerca peligrosamente. Una errática campaña, que la torpe injerencia de Sánchez e Iván Redondo ha desdibujado por completo pasa fuerte factura a la marca socialista.

Cabe apelar una vez más a los madrileños para que abracen la sensatez y la racionalidad y huyan de la tramposa emocionalidad de los populismos cada vez más radicalizados, incompatibles con el marco de convivencia que nos hemos dado entre todos y con una prosperidad para la que suponen una amenaza. Eso sí merece el castigo de las urnas.

El amplio apoyo a la candidata 'popular' presenta una estabilidad muy alta

El 'apartheid' sanitario del separatismo con policías y guardias

EL USO arbitrario de los recursos públicos y la persecución a la que se ven sometidas las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en Cataluña volvieron a evidenciarse con la discriminación sufrida por los efectivos de la Policía y la Guardia Civil en el calendario de vacunación. Así se puso de manifiesto ayer después de la cautelar del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) que ordena a la Generalitat que modifique «sin excusas» el plan de vacunación de personal esencial, incluyendo a los agentes policiales y guardias civiles destinados en Cataluña. El TSJC da un plazo de 10 días para que se alcance la misma proporción de vacunación entre agentes de estos dos cuerpos que entre el resto de fuerzas policiales, como Mossos y policías locales vacunados en Cataluña, que la Consejería de Interior cifra entre el 70 y el 80%.

La resolución del TSJC admite la petición de la Fiscalía que adelantó EL MUNDO. Esta discriminación revela, una vez más, la catadura del Govern, capaz de diseñar un verdadero apartheid sanitario por puro supremacismo. Pero el sectarismo separatista, aliado del Gobierno de coalición, no es una novedad a estas alturas. Lo patético es que Marlaska no haya sido capaz de defender ni como ministro ni como juez a sus funcionarios, y que Darias no tenga un solo reproche para los supremacistas, aliados de Moncloa.

GALLEGO & REY



G&R, 2021

Cuando contar la verdad se paga con la propia vida

ADEMÁS de la tragedia personal que supone ser ejecutado por un grupo de terroristas y del dolor que deben estar sintiendo las familias, amigos y compañeros de profesión que han perdido a unos seres queridos en circunstancias tan atroces, el asesinato de dos periodistas españoles en Burkina Faso nos recuerda que el periodismo es, a veces, una profesión de alto riesgo. Según el último informe de Reporteros sin Fronteras, en 2020 fueron 50 los profesionales de la información

que murieron mientras realizaban sus labores. Ese ha sido el caso del navarro David Beriáin y del vasco Roberto Fraile, que se encontraban realizando un documental sobre la lucha de las autoridades de aquel país para defender los parques naturales de los efectos devastadores de la caza furtiva, en una zona, la frontera entre Burkina Faso y Benín, donde operan impunemente islamistas vinculados a organizaciones yihadistas, cazadores ilegales y bandidos de todo tipo. Junto a los dos españoles, los terroristas asesinaron también a otro reportero irlandés con la intención, no solo de robarles todo el material que portaban –cosa que hicieron–, sino con la de enviar un mensaje a la comunidad internacional sobre las consecuencias mortales a las que se enfrentan quienes pretenden poner el foco en una de las zonas más oscuras y siniestras del Sahel.

Y es que, contar la verdad a veces se paga con la propia vida. En un momento en el que el periodismo está siendo injustamente objeto de una campaña de

desprestigio auspiciada por quienes pretenden que una parte de la realidad quede oculta, es más necesario que nunca reivindicar una profesión imprescindible para el buen funcionamiento de las sociedades democráticas. No hay que olvidar que gracias a los periodistas los ciudadanos pueden tener acceso a una información libre y veraz. Ni hay que confundir el verdadero trabajo informativo –que lleva aparejado una alta responsabilidad en el contraste de datos y el acceso a fuentes fiables– con muchos mensajes difundidos en las redes sociales o a través de webs piratas cuyo único objetivo es crear confusión y difundir bulos.

Por desgracia, este periódico sabe bien lo que es perder a valiosos profesionales a los que les arrebataron la vida por informar honestamente. Julio Fuentes, Julio Anguita Parrado y José Luis López de Lacalle fueron asesinados por defender su derecho a contar lo que ocurre y por su compromiso con la verdad, uno de los valores irrenunciables en cualquier civilización.

Emboscada mortal en Burkina Faso

Asesinados los reporteros españoles Beriáin y Fraile en un ataque yihadista

ALBERTO ROJAS
Dos periodistas españoles acorralados a narrar la muerte se encontraron cara a cara con ella en una zona boscosa del sur de Burkina Faso. Hasta allí habían viajado para rodar un documental sobre la caza furtiva, uno de los negocios más lucrativos de los grupos armados que proliferan en este Estado fallido en el corazón del Sahel.

Tanto David Beriáin como Roberto Fraile, dos profesionales experimentados en contextos difi-



FUENTE: Google Maps EL MUNDO

les, iban empotrados junto a otro informador irlandés, cuyo nombre no ha trascendido, en un convoy militar de 40 soldados que patrullaba en el parque natural Arly, junto a la aldea de Natiaboni, cerca de la frontera con Benin. Llevaban una semana grabando con ellos. Los militares formaban parte de una formación contra la caza furtiva que iba a durar seis meses. Allí, los milicianos del Frente de Apoyo para el Islam y los Musul-

manes, vinculado a Al Qaeda y con base en el vecino Mali, cerraron ayer el paso a los vehículos y abrieron fuego. Ya han reivindicado su muerte en internet. Los escasos testigos del incidente, algunos soldados que huyeron heridos de bala, declararon a sus mandos que intentaron proteger a los periodistas, pero que se vieron superados y tuvieron que huir. Los dos que están ingresados en el hospital de la capital, Uagadugú, han sufrido amputaciones de piernas y brazos, pero no han sido autorizados a hablar ante la prensa. Las mismas fuentes, desde Burkina Faso, declaran que los supervivientes del ataque fueron ejecutados después por los yihadistas, según informa AP.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

DAVID BERIÁIN
Reportero y productor de amplia experiencia en mafias, narcotráfico, milicias y guerras. Bandero de multitud de premios. DISCOVERY MAX



Beriáin y Fraile, equipo de élite

Los informadores estaban curtidos en los lugares más peligrosos del mundo

ALBERTO ROJAS
David Beriáin lo ha hecho todo. Ha llegado incluso más lejos que sus referentes periodísticos de juventud, entre los que estaba nada menos que Enrique Meneiros o Manuel Leguineche, su abuelo y su

padre periodístico. Con su asesinato en Burkina Faso, se va un referente en el arte de ir a contar cosas que les suceden a otros, generalmente a otros que viven en lugares peligrosos a los que casi nadie más va. Como corresponde a los reporteros de alto nivel, eligió de compañero a Roberto Fraile, un cámara de élite que tenía cicatrices de muchos conflictos. Entre ellos, una esquirola de metralla de recuerdo de Siria. Ambos formaban un equipo de leyenda. Juntos han grabado los mejores documentales de la televi-

sión actual. Conviene aclarar que no eran los mejores por sus entrañas, a veces atropelladas, ni por la calidad de sus tomas, ni por un montaje más o menos artístico. Eran los mejores porque su trabajo rezumaba verdad, algo que hoy comienza a escasear. En sus documentales en la selva, David siempre llevaba su camisa sucia y sudada. No era de atrezzo.

David vivió la vida que merece ser vivida porque es la que él eligió, pero no ha tenido la muerte que debería tener un tipo excep-

cional como lo era él. Su serie *Clandestino o Al borde de la muerte*, del canal Discovery, muestran bien el carácter de su trabajo: explorar las grietas del planeta en los que la vida no vale

David Beriáin trató a narcos, sicarios, milicianos talibán y salió bien parado

nada y siempre en condiciones precarias. David era un experto en moverse en territorios peligrosos, apenas con el apoyo de algún periodista local, siempre con su caminar tranquilo, sin perder la calma aunque estuviera en presencia de asesinos o bajo las bombas de unos guerrilleros a los que acababa de entrevistar dos días antes. Con su carisma y su enorme experiencia, salió bien parado de encuentros con milicias, narcos, grupos talibán, emboscadas, mafiosos... Siempre trataba de cubrir los conflictos desde los dos bandos y sabía que era mejor marcharse las botas que las manos. Era un profesional íntegro,



distas en el Sahel, el secuestro de occidentales se ha convertido en una industria muy engrasada.

Decenas de cooperantes, religiosos y diplomáticos extranjeros han sido retenidos por estas káibas en los desiertos del norte de Mali, auténtica tierra de nadie, protegidos por las tribus tuareg y rodeados de una tupida red de comisionistas, observadores, soplonos, cocineros, guardias y criminales de la peor calaña. El Estado español consiguió liberar a tres de ellos en 2012 tras sufrir 270 días de cautiverio. Es decir, los yihadistas saben que España paga y paga bien por sus ciudadanos.

El asesinato de Beriáin y Fraile muestra la pérdida de control territorial de los ejércitos nacionales en el Sahel. Los yihadistas del Frente de Apoyo para el Islam y los Musulmanes pueden atacar donde y cómo quieran. No siempre fue así.

En 2010, un grupo de mochileros occidentales podía cruzar Burkina Faso sin riesgo a robos o secuestros. Era el país más seguro de la región y podía soñar, en virtud a su bello paisaje desértico en transición y sus coloridas tribus nómadas, en un futuro turístico. Ese sueño se ha tornado en pesadilla.

Mientras que Mali, Níger y el norte de Nigeria arden por la guerra contra el yihadismo desde 2011, Burkina Faso («la tierra de las personas honestas», según su nombre literal) se convertía en un santuario de paz y seguridad. Lo protegía el papel de mediador de Blaise Compaoré, el eterno dictador que hacía de puente negociador entre los grupos salafistas del Sahel y los países occidentales previo pago de suculentas comisiones y a cambio de que no atentaran en su territorio. En Uagadugú se pagaban los rescates de los secuestrados y los altos el fuego. A cambio, Al Qaeda y sus tentáculos no actuaban en su territorio.

«Ésa y no otra era la razón de que los cooperantes occidentales secuestrados en Mali, Níger o Mauritania fueran liberados allí y quedaran en manos de su Gobierno».

ROBERTO FRAILE
Cámara y fotógrafo nacido en Barcelona con gran experiencia en conflictos armados. Fue herido en Siria y tiene dos hijos. 92

como Fraile. Huía de la romantización y la épica tanto como otros compañeros la abrazan.

Cuando uno prepara un viaje mira antes quién ha estado por allí para llamarle y asesorarse. David había estado en todos los. Nadie tenía más chinchetas en el mapa. Aunque le llamaron 20 veces, 20 veces te atienda. Delante de él, todos los compañeros éramos niños aunque tuviéramos su misma edad.

De vuelta a Madrid se lo encontraba uno por la glorieta de San Bernardo, con esa leve cojera que le produjo una caminata demasiado larga grabando un documental en el Congo, su presencia de ro-

tundidad navarra y su barba de vikingo. Siempre preguntaba por alguna parte del planeta que a él se le hubiera podido escapar (algo muy raro) en busca de una buena historia por contar. Da igual que fuera peligroso. David Beriáin era un reportero 24 horas siete días de la semana.

En el mundo del documental hay cierta competencia, sobre todo para conseguir financiación y presentar proyectos a los premios y los festivales. A él eso le daba igual. Era difícil encontrar a un tipo mejor conectado y más generoso. Compartía sus mejores contactos con quien te ofrece un pañuelo de pipas. De una conversación surgía una idea, aunque no fuera para él: «Me interesa mucho. Te pongo una cámara y te largas para allá», decía.

Hace tiempo fundó con su mujer una productora y la bautizó como «33 metros». «Era la distancia que separaba la casa de mi abuela del mercado y de la iglesia, el pequeño mundo en el que ella se movía». David, si pudiéramos sumar todos los kilómetros recorridos, sumaría muchas vueltas al mundo.

Burkina Faso es un contexto que se está poniendo muy complicado y eso elimina a los aficionados. Desde hace cinco o seis años, por culpa del yihadismo, ya no era

un terreno de juego para cualquiera. Desde que saltó la noticia ayer por la mañana, varios compañeros se preguntaban en grupos de Whatsapp quiénes eran esos dos españoles «desaparecidos» en el Sahel, intentando descartar a unos y a otros. Por eso, cuando sus identidades fueron reveladas, entendimos que eran ellos. Porque eran la élite de esta profesión y sólo la élite se expone de esa manera y trata de empujar los límites pisando lugares en los que nadie pisa.

«Ningún reportaje vale la vida de una persona», solía decir a los miles de alumnos que tuvo. Maldita sea, qué razón llevaba.

ANÁLISIS
Burkina Faso era un santuario de seguridad hasta la caída de Compaoré

Según los expertos, el ataque no iba destinado a los reporteros españoles

Los reporteros españoles Beriáin y Fraile, dos profesionales experimentados en contextos difíciles, iban empotrados junto a otro informador irlandés, cuyo nombre no ha trascendido, en un convoy militar de 40 soldados que patrullaba en el parque natural Arly, junto a la aldea de Natiaboni, cerca de la frontera con Benin. Llevaban una semana grabando con ellos. Los militares formaban parte de una formación contra la caza furtiva que iba a durar seis meses. Allí, los milicianos del Frente de Apoyo para el Islam y los Musul-

manes, vinculado a Al Qaeda y con base en el vecino Mali, cerraron ayer el paso a los vehículos y abrieron fuego. Ya han reivindicado su muerte en internet. Los escasos testigos del incidente, algunos soldados que huyeron heridos de bala, declararon a sus mandos que intentaron proteger a los periodistas, pero que se vieron superados y tuvieron que huir. Los dos que están ingresados en el hospital de la capital, Uagadugú, han sufrido amputaciones de piernas y brazos, pero no han sido autorizados a hablar ante la prensa. Las mismas fuentes, desde Burkina Faso, declaran que los supervivientes del ataque fueron ejecutados después por los yihadistas, según informa AP.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

DAVID BERIÁIN
Reportero y productor de amplia experiencia en mafias, narcotráfico, milicias y guerras. Bandero de multitud de premios. DISCOVERY MAX

les, iban empotrados junto a otro informador irlandés, cuyo nombre no ha trascendido, en un convoy militar de 40 soldados que patrullaba en el parque natural Arly, junto a la aldea de Natiaboni, cerca de la frontera con Benin. Llevaban una semana grabando con ellos. Los militares formaban parte de una formación contra la caza furtiva que iba a durar seis meses. Allí, los milicianos del Frente de Apoyo para el Islam y los Musul-

manes, vinculado a Al Qaeda y con base en el vecino Mali, cerraron ayer el paso a los vehículos y abrieron fuego. Ya han reivindicado su muerte en internet. Los escasos testigos del incidente, algunos soldados que huyeron heridos de bala, declararon a sus mandos que intentaron proteger a los periodistas, pero que se vieron superados y tuvieron que huir. Los dos que están ingresados en el hospital de la capital, Uagadugú, han sufrido amputaciones de piernas y brazos, pero no han sido autorizados a hablar ante la prensa. Las mismas fuentes, desde Burkina Faso, declaran que los supervivientes del ataque fueron ejecutados después por los yihadistas, según informa AP.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

El hecho de que los yihadistas asesinaran a Beriáin y Fraile sugiere que no eran el objetivo de este grupo armado, sino que fueron víctimas del fuego cruzado en un ataque que buscaba matar al mayor número de militares posible. Para este tipo de milicias yihadistas, mucho más motivados y a veces mejor armados que los ejércitos regulares de la zona.

Los atacantes se llevaron vehículos, ametralladoras pesadas, motos, armas y hasta un dron. Los militares de Burkina Faso están mal pagados y su disciplina y lealtad suelen depender de un hilo. En este tipo de operaciones, no suelen jugarse la vida y huyen a la primera oportunidad. Eso explica también la pajaña de los grupos yihadistas,

OPINIÓN



Una sana violencia

LA REACCIÓN de sorpresa general ante la noticia de que un enfermo de esquizofrenia había enviado una navaja ensangrentada a la ministra Reyes Maroto ha sido en verdad sorprendente. Al parecer se presume que las personas que usan de este modo el servicio de Correos son personas sanas, alifanadas con una pizca de odio. Entre los presumidos debe de estar la propia Maroto. Cualquier interesado puede echar un vistazo a la intervención de esta mujer cuando convocó a los medios para denunciar el envío: no hay un testimonio más veraz, dramático y hasta digno de lástima de la psicopatología de la vida cotidiana española. Y del carácter de *fake* que ha adquirido aquí la representación política. Son también llamativas las reacciones en cadena del periodismo: el retrasado que trazó el árbol genealógico del esquizofrénico para tratar de equilibrar con su poquito de *nurture* el dictado de *nature* solo es la comisión más violenta de la epilepsia del oficio. Si la política necesita con insoportable urgencia un manual de estilo solo es porque el periodismo ha dejado de saber lo que es una noticia. Como noticia ya es «cualquier cosa que un político quiere publicar», lo adecuado es que las noticias las escriban los políticos, y de la manera más instruida posible.

La sorpresa general ante el estado clínico de Pedro Navaja —sí, odontológico, vnculada, occultaremos su personalidad— está vinculada

La sorpresa ante el estado de 'Pedro Navaja' está vinculada con otra severa patología de la política, que es el prestigio de la violencia

con otra severa patología de la política, que es el prestigio de la violencia. En España, por muchos y desgraciados años, los terroristas fueron la crema de la intelectualidad. Garrullos siniestros —y el rostro lleva hasta Olegi, aquel que aconsejaba a los niños pisar los botijos de vaca en vez de navegar por internet— pasaban por estrategias de leyenda en boca del *mainstream* tercerista. Nunca olvidaré las aparatosas elaboraciones con que trataban de explicar el asesinato de Ernest Lluch: hasta que un miserable borrego etarra declaró que lo eligieron por ser ministro cuando el GAL. La asociación de la enfermedad mental a determinadas conductas políticas suele despreciarse porque debilita el prestigio de los relatos ideológicos. No solo los verdugos, sino también las víctimas, desprecian esta asociación, porque creen que excusa a los verdugos y contribuye a su impunidad. Aunque los estudios sobre la patología de la violencia política van abriéndose paso lentamente (véase: *Terrorism, Violent Radicalisation and Mental Health*, Oxford University Press, 2021), uno de los principales obstáculos prácticos con que se encuentran es el desinterés de asesinos y víctimas. Unos quieren asegurarse de que mataron por algo y otros de que murieron por algo. Es humanismo que con matar y morir ni unos ni otros tengan suficiente.

EN UNA playa aparentemente tranquila la marea se retira de súbito y alguien que está en la orilla se queda absorto mirando unas conchitas que han quedado en la arena a sus pies. No ve que en el horizonte se está levantando el enorme talud de un tsunami.

Un ciudadano aquejado de problemas mentales lleva 25 años enviando cartas amenazadoras y perfectamente ignoradas hasta que un día, a una semana de que los madrileños acudan a la urnas, se transforma en la encarnación de un nazismo endémico que amenaza a la democracia. Seguimos absortos, preguntándonos cómo una navaja empuñada en unos CD puede burlar dos escáneres y el fenómeno, verdaderamente fascinante, es otro. Si alzamos la vista podemos apreciar cómo se levanta el descomunal talud de voces disciplinadas que, en unas horas, arrasan la conversación pública y crea una atmósfera de emergencia civil en un país que a través con discreción monacal décadas de violencia política. Esa fuerza arrolladora del activismo de izquierda es el fenómeno, verdaderamente fascinante, de este tiempo y este país. La operación ha fracasado, ¿pero acaso no fue una demostración de poderío? Y aun falta el prodigio final. En un alarde de virtuosismo, cuando el desquiciado grafomano es identificado y se revela que la tragedia es farsa, el tema de la conversación vira a la estigmatización de la enfermedad mental. Bien, concede el activista, no jaleará usted a los

meno, verdaderamente fascinante, de este tiempo y este país. La operación ha fracasado, ¿pero acaso no fue una demostración de poderío? Y aun falta el prodigio final. En un alarde de virtuosismo, cuando el desquiciado grafomano es identificado y se revela que la tragedia es farsa, el tema de la conversación vira a la estigmatización de la enfermedad mental. Bien, concede el activista, no jaleará usted a los

El griterío se interrumpe de forma abrupta en cuanto los Mossos d'Esquadra interceptan una misiva en la que van dos balas para Isabel Díaz Ayuso, que digo yo que que manía tan paradójica tienen estos amenazantes de enviar munición al amenazado. El mar como un plato. No se habla más de los discursos de odio ni del germen del magnicidio, cesa la diagnosis psiquiátrica y el suceso se enmarca en el

CORRER LA MILLA

RAFA LATORRE



Las fuerzas de la naturaleza

nazis pero demuestra muy poca sensibilidad con quienes sufren un trastorno psiquiátrico. Aquellos medios que eran lechados de colaboracionistas por no fingirse en la República de Weimar pasan a ser difamadores de la periferia es obligatoria— las personas que padecen una enfermedad mental.

spleen de los días. Sigamos con lo que estábamos, que la vida no se define a espaldas. Atrás quedan los bulos y las pesquisas para encontrar a los malhechores. No es la primera vez que se levanta, de inmediato y en el instante preciso, una ola imponente como esta y vamos a reconocer que es tan fascinante que hipnotiza.

RICARDO



DESDE las elecciones andaluzas de 2018 —las que, contra todo pronóstico, pusieron fin a cuatro décadas de hegemonía socialista— creo que en unos comicios puede ocurrir cualquier cosa. Sobre todo, si alguno de los contendientes está convencido de su victoria. Y aún nos queda mucho por ver antes de que cierren los colegios electorales en Madrid; vienen días de nervios, gestualidad e intoxicación. Dicho esto, todo indica que el martes se producirá una victoria holgada del PP madrileño, y que Díaz Ayuso podrá gobernar con el apoyo de Vox. Una victoria que se deberá, en buena medida, a la capacidad del PP de atraer al ex votante de Ciudadanos... o a la incapacidad del PSOE de hacer lo propio.

Esto merece comentario. Gabiñondo comenzó la campaña apelando explícitamente al antiguo votante de Cs. Pero las encuestas muestran que el PSOE ha tropezado con la misma piedra que en la repetición electoral de 2019. También entonces creyó Sánchez que los antiguos votantes de Rivera le apoyarían, y los socialistas terminaron hasta perdiendo escaños. La

pregunta es: si lleva tres años intentando atraer al votante de Cs, ¿por qué ha tomado tantas decisiones que solo le podían causar rechazo? En teoría, a ese votante le importaban la regeneración de las instituciones, el pluralismo pactista y que la gobernabilidad no dependiera de los nacionalismos subestatales. Quizá la manera de atraerlo no pasaba por pactar Presupuestos con ERC, por llamar fascista a todo el

ción de las juventudes del partido. Quizá la forma de atraer a la versión matritense de ese votante pasaba por proclamar que hay en marcha un amenazante «secesionismo madrileño».

Se podrá preguntar: ¿y qué ha hecho el PP para atraerse al votante de Ciudadanos? Muy sencillo: no ser el PSOE de Sánchez y haberse distanciado de los tiempos y liderazgos del marianismo. Por

CIUDAD ABIERTA

DAVID JIMÉNEZ TORRES



Sánchez y el votante de Cs

que no piense como Adriana Lastra, por el escepticismo del CIS, o por nombrar vicepresidente a Iglesias tras decir que un gobierno con Podemos le quitaría el sueño. Quizá la mejor forma de atraer a ex votantes de Cs no era poner al ministro del Interior y a la directora de la Guardia Civil a mimetizar como si estuvieran en una reu-

ella, esta campaña debería producir en el oficialismo eso que sus portavoces tanto recomiendan al PP: «una reflexión». Pero esto no ocurrirá. El argumento de la campaña madrileña se prolongará durante meses, puede que incluso años. Lo que tardemos en llegar a las próximas elecciones generales.



DIRECTOR: FRANCISCO RISOL

DIRECTORES ADJUNTOS: Joaquín Muro (Información) y Martí Saldaña

DIRECTOR DE ARTE: Rodolfo Sánchez



PREsIDENTE: ANTONIO FERNÁNDEZ GALLAND

VICEPRESIDENTE: Guillermo Zambrano

DIRECTOR GENERAL: Jesús Zabala

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES: Alicia Spence

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD: Jesús Zabala

Fundada en 1989 por Alfonso de Salas. Pedro J. Ramírez, Roberto Fraga y Juan González. EDITA: United Editorial Informaciones. General S. L. U.

Sin reformas no habrá fondos

BIEN está que Nadia Calvino comparta acto con los ministros de Economía de Alemania, Francia e Italia para exigir mayor agilidad a Bruselas en el reparto de los esperados fondos. La unidad de acción entre las cuatro primeras economías del euro es un valor, pero lo cierto es que cada uno de esos cuatro países parte de cuadros macroeconómicos muy diferentes; y llegado el momento, deberán asumir condiciones diferentes. España, cuya economía ha sido golpeada como ninguna otra por la pandemia, parte en el vagón de cola con una deuda disparada al 120% del PIB, con 5,5 millones de trabajadores sin empleo activo y con el déficit fuera de control.

Italia, con el respetado liderazgo de Mario Draghi a la cabeza, ha presentado un auténtico plan de país —aprobado en la Cámara de diputados con 442 votos a favor, 19 en contra y 51 abstenciones— después de involucrar a múltiples partidos en un compromiso transversal que pone en colaboración estrecha al sector público y al privado en torno a objetivos estratégicos concretos y acordados. «Estoy seguro de que podremos aplicar este plan. Estoy seguro de que la honestidad, la inteligencia, la preocupación por el futuro prevalecerán sobre la corrupción, la estupidez y los intereses», sentencia Draghi.

El problema del Gobierno español arranca de su esquizofrénica composición. La salida de Pablo Iglesias camino de la Asamblea de Madrid fue suplida con el ascenso de Yolanda Díaz, cuyo mejor talante no esconde un extremismo ideológico incompatible con la ortodoxia europea. Mientras Díaz y su partido han fijado sus

líneas rojas en la derogación de la reforma laboral, la intervención de los precios del alquiler o las subidas de impuestos, la parte socialista del Ejecutivo trata de convencer por su cuenta a Europa de que no hará nada de eso. ¿Es esta división la causa de tanto secretismo en el gabinete que obedecía al interés exclusivo de Sánchez?

Francia, Grecia, Italia o Portugal bajan impuestos y ponen al frente de sus programas de recuperación a sus mejores talentos, buscando consensos amplios en pos de una estrategia de país. Aquí Moncloa anda enfadada en una delirante campaña de demonización de la oposición, como si viviéramos en los años 30, cuando es justamente Madrid la región que ofrece los mejores datos económicos de todo el país. En vez de buscar ejemplos de gestión cuya eficacia está acreditada, el sanchismo se dedica a cavar trincheras anacrónicas en un desesperado intento por revertir sus encuestas en Madrid.

En este contexto, Calvino trata de ganar tiempo y ruega a Bruselas que le permita aplazar hasta 2022 las reformas impopulares pero necesarias para España, al tiempo que reclama los fondos cuando antes. Eso no es serio, ni puede padecerse a los socios europeos que vienen advirtiéndolo de la condicionalidad pactada a cambio de un extraordinario esfuerzo solidario. España no puede proyectar esta imagen de alumno rezagado que pide y no cumple. Se acaba el tiempo de la demagogia y toca afrontar la cruda realidad como dirigentes responsables que tratan a los españoles como adultos. De lo contrario, el futuro próximo será aún peor.

Calvino trata de ganar tiempo pero Podemos lastra su crédito ante la UE

GALLEGOS Y REY



A los periodistas Berrián y Fraile in memoriam

ERC-Junts: la ignominia de pactar en la cárcel

LA ANOMALÍA en la que ha encajado la política catalana desde el estallido del proceso separatista ha degenerado hasta el punto de pactar la formación del nuevo Gobierno entre rejas. Dos meses y medio después de las elecciones, y tras la investidura fallida de Pere Aragonès, ERC y Junts han decidido negociar la composición del Govern en la cárcel de Lledoners, donde cumplen condena por sedición los líderes independentistas que perpetraron el golpe del 1-O. El

hecho en sí constituye un insulto a los ciudadanos de Cataluña y una ignominia que revela las intenciones del Gobierno resultante, con independencia de sus miembros y de la correlación de fuerzas entre la formación de Junqueras y de Puigdemont. Es evidente, y la escenificación de las conversaciones en prisión no deja lugar a dudas, que la Generalitat continuará instalada en el desasosiego y en el desafío a la legalidad, con un proyecto abiertamente rupturista del marco constitucional. Extremo grave no solo por lo que representa de amenaza para la convivencia sino por los lazos que atan al Gobierno de Sánchez con ERC.

Ir a negociar a Lledoners es un nuevo gesto de sumisión de Esquerra a Junts en tanto en cuanto supone aceptar la interlocución directa de Jordi Sánchez, mano derecha de Puigdemont. Más allá de la pugna por el poder entre ERC y Junts, lo que se dirime en el diálogo entre ambas siglas es el operativo y el alcance de la hoja de ruta secesionista en esta legislatura,

incluido el papel del ex presidente fugado en Bélgica y de su fantasmagórico Consejo por la República. No hay reconocimiento alguno del quebrantamiento del orden constitucional en 2017. Al contrario, los dirigentes secesionistas muestran su voluntad de cometer otra asonada y, en todo caso, de perpetuar el choco institucional. De ahí su empeño en volver a concentrar sus inversiones contra Madrid. Como si el único problema real en España para la preservación de la legalidad democrática no derivara, precisamente, de la desobediencia de los propios independentistas.

Es probable que ERC y Junts apuren el plazo legal y que, pese a los ultimátums lanzados por los de Junqueras, al final éstos acaben sucumbiendo a las exigencias de Puigdemont. En todo caso, lo relevante a efectos del interés general es la intención del separatismo de mantener el pulso con el Estado y de ahondar en un proyecto segregacionista que sigue carcomiendo las bases de la convivencia en Cataluña.

OPINIÓN



Un grupo de reporteros corre para ponerse a cubierto durante un bombardeo aéreo del Ejército de Muamar Gaddafi en Ras Lanuf (Libia). PAUL CONROY / REUTERS

Un terreno cada vez más minado para los ojos y los oídos del mundo

Los grupos armados, la censura de los Estados y la crisis del papel dificultan el reportismo

ALBERTO ROJAS
Sam Mendick, reportero de la agencia Associated Press, tuvo la mala suerte de tener que dar una noticia que nadie quiere dar. Dos periodistas españoles y un activista irlandés habían sido asesinados al sur de Burkina Faso. Su relato desde la capital, Uagadugu, con los elementos que tenía a mano en ese momento, ya incluía testimonios de testigos, declaraciones del Gobierno y una pequeña aportación de un analista experto en la zona.

Mendick puso ojos donde se apagó la mirada de David Beriain y Roberto Fraile. «La mejor manera de hacer nuestro trabajo es estar en el terreno y ser testigos inde-

pendientes para poner rostro humano a historias con las que a la gente le cuesta empatizar porque suenan muy lejos», afirma esta veterana reportera.

No es ningún secreto que el periodismo, y su proyección en la calle o el terreno, que podemos llamar «reporterismo», pasa por su peor momento. Varios males azotan una profesión romantizada por relatos de viejas glorias que casi siempre acabaron mal. Desde la muerte de la fotógrafa Gerda Taro en la Guerra Civil española, empujada por un tanque, la seguridad de los periodistas en el frente de batalla (o en lugares hostiles sin necesidad de que haya conflictos

abiertos) siempre ha estado en entredicho, pero nunca con la violencia de ahora. El yihadismo ha puesto en el centro de su diana a los informadores, ya sea para matarlos (y hacer el consiguiente video propagandístico) o para secuestrarlos y obtener suculentos rescates de los Estados que aún pagan millones de euros por ellos.

Pero no sólo el fanatismo ha declarado la guerra a los reporteros. Hay lugares a los que hace tiempo que no entra un periodista con una cámara. La razón es sencilla: no ofrecen visados. Generalmente, siempre ponen excusas para no darlo. Pero de facto evitan testigos incómodos en su territorio, gene-

ralmente gestionado por Gobiernos corruptos, mientras persiguen a los periodistas locales con cárcel y represión. No sólo sucede en África: también en zonas de Asia o en América Latina, donde las maras o el crimen organizado son tan hostiles contra los reporteros como los grupos yihadistas.

Todas las embajadas han aprendido a usar Google translate. Si detectan un texto donde el periodista se ha mostrado crítico, las puertas se cierran. Ese tipo de mordaza burocrática es la más efectiva.

Sobre el reportismo también se cierne la amenaza de la precariedad, sobre todo para los freelance, aquellos que no dependen

de ningún medio y ofrecen su trabajo desde el terreno. Con la caída en ventas del papel y la desaparición de muchas revistas de los menguantes quioscos, las tarifas se han desplomado. Desde la guerra de Libia en 2011, que permitió una cobertura barata e intensa desde el lado rebelde (aunque muy peligrosa), las condiciones no han hecho más que empeorarse.

Un viaje a Irak, Afganistán, Nigeria o Congo resulta prohibitivo para muchos periodistas, cuyo trabajo va a ser pagado muy por debajo del precio de hace dos décadas y por debajo de lo gastado. Internet, hasta que no se consolide el pago por contenidos, tampoco ha contribuido a mejorar las condiciones. La hiperconexión y la gratuidad no conlleva calidad, sino confusión. Pero para el reportismo ha sido letal.

Además, el coste personal sigue siendo muy alto, pero las recompensas van desapareciendo. Un reportero abandona su vida durante semanas o meses para sumergirse en un país que no es el suyo, en

Reporteros en cuidados intensivos

El reto de los periodistas que cubren conflictos y acontecimientos traumáticos no es llegar al lugar y contar lo que sucede, sino volver a casa sanos y salvos física y emocionalmente

ROSÁ MENESES
Cubrir un conflicto, una crisis humanitaria, un atentado terrorista o una situación catastrófica en la que personas normales como tú o como yo pierdan la vida, ven desaparecer a sus seres queridos, sienten desvanecerse sus sueños y su futuro o sufren el hambre y la desesperación no es lo más difícil para un periodista.

A pesar de los riesgos. Lo más difícil es hacer eso y mantener el equilibrio mental, no perder la fe en la humanidad, volver a casa y seguir con tu vida. Esta semana en la que hemos perdido a dos valiosos compañeros como eran David Beriain y Roberto Fraile, toda la profesión está en cuidados intensivos.

Hemos experimentado ese senti-

miento de irrealidad que invade a cualquier ser humano que padece a alguien cercano, como si lo sucedido no hubiera pasado. Como si siguiera vivos, en algún rincón de Burkina Faso. Hemos vivido intensas fases de tristeza por lo ocurrido y sucesivas etapas de euforia por haber sobrevivido. Culpa por no haber estado allí o no haberles adver-

tido. Aletargamiento. Momentos en los que hemos reconstruido mentalmente la película, segundo a segundo, de cómo ocurrió todo, aunque obviamente ni siquiera alcancemos un día a saberlo con detalle. Aislamiento. Rabia e impotencia. Ira contra los canales que les arrestaron a los más preciado. Dolor físico, falta de apetito, dificultad para dormir...

Los expertos del Dart Center for Journalism and Trauma—un proyecto de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia (Nueva York) especializado en ayudar a los periodistas que cubren eventos traumáticos—llevar años aconsejando y apoyando a los reporteros que danzan con la muerte para reducir el impacto emocional que puede tener ese oficio en sus vidas. Como los profesionales de la salud, los cooperantes o los miembros de las fuerzas de seguridad, los informadores somos un grupo de personas muy resilientes porque tenemos un propósito, una vocación que nos guía y nos conecta con otras personas y

una situación de la que millones de personas huyen, para pagar enormes cantidades de dinero por acceder a información que no todo el público va a valorar.

Y lo que es más importante: va a poner en riesgo su vida por un salario precario que casi nunca compensa los riesgos. Sólo la élite, con acceso a medios extranjeros poderosos, puede seguir haciendo este trabajo. A la vuelta, con varios ki-

Sam Mendick: «La mejor forma de hacer nuestro trabajo es estar en el terreno»

Cristina Sánchez: «No podemos hacer periodismo a cualquier precio»

los de menos y los bolsillos vacíos, muchos reporteros se replantan su futuro en otro sector.

«No podemos hacer periodismo a cualquier precio y dejar a nuestros ojos sobre el terreno desamparados y expuestos a la precariedad y a unas condiciones laborales insostenibles en la que muchos pagan por trabajar», dice Cristina Sánchez, corresponsal de RNE en Jerusalén. «España cuenta con una de las mejores generaciones de profesionales cubriendo conflictos y los medios de comunicación deberían estar a la altura», afirma. «Aunque a veces duela, yo sí me creo este jodido oficio. No solo se trata de vivir con plenitud o ser testigo de la Historia, para mí es un privilegio indiscutible que personas de otros mundos te abran un trozo de sus vidas para poder contarlos», dice Xavier Aldekoa, reportero de La Vanguardia especializado en el continente africano.

«David o Fraile iban y veían para contar y decirle al mundo que debía escuchar de una vez. Y eso es lo que necesitamos. Tener puentes e invitar a cruzarlos, una y otra vez. Desde mi rincón africano, o quien sea y desde donde sea, toca seguir empujando».



Los restos de los periodistas españoles y el cooperante irlandés asesinados, ayer, en la base de Torrejón, donde se les rindieron honores militares. ÁNGEL NAVARRETE

El CNI confirma el ataque yihadista en Burkina Faso

Agentes del centro desplegados en el Sahel se integran en la investigación sobre el asesinato de los dos periodistas españoles

MANISOL HERNÁNDEZ MADRUGA
Agentes del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), que operan en la zona del Sahel, se han desplazado a Burkina Faso, uno de los países que integran esta amplísima área geográfica africana, para participar en la investigación por el asesinato de los periodistas españoles, David Beriain y Roberto Fraile. La ministra de Defensa, Margarita Robles, confirmó ayer que desde el primer momento se unieron a las investigaciones, junto a los servicios de Inteligencia de Burkina Faso, de otros países de la zona y de la UE.

El CNI cuenta con un amplio despliegue en el Sahel, por ser desde hace años refugio de grupos de terrorismo yihadista, que avanzan

en el control territorial de la región. De hecho, Robles destacó que gracias a su trabajo sobre el terreno «se han podido evitar otros atentados terroristas».

Los restos mortales de los periodistas asesinados llegaron ayer a la base militar de Torrejón de Ardoz en un avión del Ejército del Aire, en el que también se trasladó el cuerpo del cooperante irlandés, Rory Young, que colaboraba con ellos en la grabación de un documental sobre la caza furtiva.

Los tres iban empotrados en un convoy militar de vigilancia contra los cazadores, en una reserva natural al sur de Burkina Faso, cuando el lunes fueron sorprendidos por un ataque. El Grupo de Apoyo

al Islam y los Musulmanes se lo ha atribuido. Fuentes del Ministerio de Defensa, del que depende la Inteligencia española, aseguraron ayer que se ha podido constatar que «las fuerzas burkinesas estaban preparadas y trataron de repeler la agresión».

«En un primer momento lo consiguieron pero después se vieron superados por la potencia de fuego de los atacantes». Por los medios utilizados, concluyen, no se trataba de «traficantes o cazadores furtivos», sino que «en una primera evaluación» se puede apuntar que «formaban parte de uno de los grupos yihadistas que actúan en la región».

Las mismas fuentes añaden que los periodistas españoles «tuvieron

en todo momento la máxima prudencia en su actuación más allá de los riesgos inherentes a su profesión» y la prueba es que iban acompañados de una unidad burkinesa contra la caza ilegal.

Tras el atentado España suscribió ayer una declaración conjunta con Francia, Italia y Alemania en la que reafirman su compromiso con el Sahel para ofrecer una respuesta que combine «seguridad, gobernanza, cooperación y desarrollo». La importancia de ese comunicado es, sobre todo, que se hayan sumado los alemanes, con una política exterior más pendiente de Rusia y Turquía que de El Magreb o el Sahel.

La ministra de Exteriores, Arancha González Laya, remarcó ayer sobre esta región que «son los vecinos de nuestros vecinos» y que la zona entraña «grandes riesgos geopolíticos y geoestratégicos para nuestro país».

La sociedad española, dijo Margarita Robles, debe ser consciente de «los riesgos para la seguridad en un mundo globalizado y que lo que sucede en el Sahel importa en España y en Europa». «No podemos bajar la guardia», señaló.

vid y Roberto y otros muchos compañeros—como Julio Fuentes o Julio A. Parrado—no han vuelto.

Si hubiera UCI especializada para los reporteros que les conocieron, y que estos días se sienten deprimidos y en caída libre, y para aquellos de nosotros que les intentamos dar la mano y servir de consuelo, seguirían los consejos del Dart Center: busca y da apoyo, procure comida y descanso, mantén tus rutinas, no te aisles, ten cuidado con ahogar las penas en alcohol, haz alguna actividad que te guste, deja salir los sentimientos, sé amable contigo mismo... No hay vacuna contra el dolor por la pérdida de un

compañero como no la hay en el caso de una persona que vive el fallecimiento de un ser querido. Pero quizá la familia del Periodismo podamos mitigarlo apoyándonos unos a otros. Los recuerdos—y puede que el miedo—volverán cada vez que alguno de nosotros viaje a la zona. Y habrá que volver a la UCI.

No importa, lo haremos una y otra vez. Y saldremos mejores. Es lo que tiene este oficio. Gavin Rees, asesor para Formación e Innovación del Dart Center, me confía la siguiente reflexión: «Los periodistas que cubren conflictos y crisis humanitarias son en particular una comunidad estrecha-

mente unida. Muchos conocían personalmente a David y Roberto, pero incluso aquellos que no sentirán su pérdida. Estas muertes repentinas y sin sentido tiran de todas las conexiones escondidas que vinculan a todos. Los periodistas que han experimentado situaciones difíciles y traumáticas pueden sentir que algunas de sus experiencias personales regresan a la superficie de manera inquietante».

Hace unos pocos días, el 8 de abril, celebré mi cumpleaños. Ya soy una reportera hecha y derecha de 10 años. Es la próroga de vida con la que me premió el destino

ANÁLISIS



“Los parques nacionales del este de Burkina Faso pertenecen ahora a los yihadistas”, que estos días gritaban: “Hemos matado a tres blancos”.

‘Ángeles’ frente a fusiles y furtivos: la historia que querían contar David y Roberto cuando fueron asesinados. El fundador de la ONG de la que se escindieron quienes los acompañaban, Sergio López, nos hace de guía en un terreno hoy de horror y botines de guerra

ROBERTO FRAILE



DAVID BERIAIN

La osadía de tres hombres valientes fue masacrada en una carretera de Burkina Faso. Uno era el reportero navarro David Beriain, el otro el cámara de Valdespino, Roberto Fraile, y el tercero, el irlandés Rory Young. Young les enseñaba lo que sucedía en las reservas protegidas, las dificultades de estar allí. Cómo todo se había transformado en menos de un lustro, en un país que antaño los occidentales podían recorrer con una mochila al hombro y hoy es territorio de combate de las más crueles facciones islamistas. Todo eso les explicaba Young, un utópico. Un héroe en la defensa de la vida salvaje que se quedó en esta zona roja para formar guardabosques. Juntos iban

a contar una historia olvidada en un Occidente más preocupado por la pandemia que por esa África desangrada. La historia de las especies protegidas degolladas. Como nadie lo iba a

contar... Hasta que llegaron los susurros de las balas.

«Pido perdón al futuro», relató David en su documental *Amazonas Clandestino*. Era sobre la destrucción de la naturaleza.

Ángeles, yihadistas y furtivos

POR
Martín Mucha

Aquí venía a honrar ese futuro, a mostrar al mundo lo que estaba pasando en Burkina Faso, donde 6,7 millones viven con menos de un euro al día. Iba a contar la pequeña historia de los luchadores en los parques naturales. Era una cóctel de alta graduación: caza furtiva y terrorismo.

Sergio López, fundador de Wildlife Angel, pionero en la formación de *rangers* (guardabosques) para la lucha contra la caza furtiva en el país, cuenta lo que hacían allí. «Los periodistas trabajaban para Chengeta Wildlife. Chengeta a su vez trabajaba en asociación con una ONG burkinabe, Les Anges Gardiens de la Nature (AGN, los ángeles de la guarda de la naturaleza)». AGN es una

SIGUE EN PÁGINA 40



Recuerdo, botín y Young con los 'rangers'

En la imagen que abre el reportaje (página anterior), Sergio López, de Wildlife Angel, en un operativo en el que se ha descubierto la caza furtiva de elefantes. A la izquierda, una fotografía que publicó la Asociación para las Naciones Unidas en España en recuerdo por la muerte de David Beriain, Roberto Fraile y Rory Young. Debajo, dos imágenes publicadas por 'Menastream', medio especializado en asuntos africanos. En ellas, se muestra el botín de guerra de los terroristas: los vehículos capturados y las pertenencias de las víctimas. Se pueden ver las identificaciones de uno de los reporteros y el material que empleaban para el documental que estaban grabando. En la toma final, el irlandés Rory Young, retratado con los 'rangers' (guardabosques) que formaba. Son la esperanza para recuperar las reservas de animales protegidos de Burkina Faso.

FOTOS: WILDLIFE ANGEL / INSTAGRAM@UNA_ES / MENASTREAM / CHENGETA WILDLIFE



VIENE DE PÁGINA 39

escisión de su propia organización, que creó Benjamin Bassono, ex miembro del equipo de López.

«Mi organización, Wildlife Angel, ha capacitado a unos 50 guardabosques en 2017 y 2018 en la región de Pama», apunta orgulloso. Pero todo se transformó desde entonces. Los yihadistas pusieron en la mirilla de sus AK-47 los parques naturales. «A principios de 2019, decidimos detener nuestra operación porque había muchos terroristas en esta área».

CAMPO DE BATALLA

Era el preludio de lo que sucedería después. El territorio protegido se convertiría en un campo de batalla. Se sucedieron los asesinatos de guardabosques. Se convirtió en zona estratégica: las poblaciones que viven dentro caían en las redes de captación de los yihadistas; es un lugar de donde pueden obtener recursos tan valiosos como agua y alimentos y, además, podían conseguir dinero en efectivo con los animales en peligro de extinción.

—¿Puede confirmar que existe una alianza entre terroristas y cazadores furtivos?

—Sí, por supuesto. Los terroristas permiten que los cazadores furtivos y los traficantes continúen con su trabajo. ¡No olvidar que los parques nacionales del este de Burkina Faso pertenecen ahora a los yihadistas!

Así de contundente es López, un activista francés con raíces españolas. «Mi padre era español y mi familia es de Valencia y Bilbao. Pero es más fácil para mí hablar inglés, mi español es malo... ¡Lástima!». El lugar donde murieron David y Roberto era un escenario de guerra civil no declarada.

«Estamos sufriendo como perros, pero luchando», fue un *whatsapp* que envió Roberto Fraile a un amigo. Ya estaba con David y Rory, con una nueva promoción de *rangers* del irlandés que contaba con el apoyo del Gobierno local. Rory quería salvar a las indefensas bestias, esa era su motivación. Pero todo se había torcido.

«En 2020, la ONG Les Angels Garde de la Nature, en asociación con Chenge Wildlife y el Gobierno de Burkina Faso, decidió continuar con nuestro trabajo. Una idea controvertida, pero fue su decisión. Chenge-

ta Wildlife y su fundador Rory Young decidieron continuar la formación en una región de alto riesgo. Y ya sabes los resultados... Es una historia muy triste».

Rory tenía esperanza de reconstruir lo que se había destruido. Los yihadistas habían llegado a quemar prácticamente todas las zonas de vigilancia de los guardabosques. La mayoría se había abandonado la zona. Por eso, la nueva promoción de guardabosques forjados por el irlandés era un aliento de vida que merecía la pena contar.

Benjamin Bassono, director de Anges Gardiens de la Nature (AGN) y socio de Rory Young en Burkina Faso, se muestra afectado por lo sucedido y confirma su participación: «Efectivamente trabajamos con Chengeta y sí, de hecho, soy el coordinador del proyecto. Pero el acuerdo con los españoles era con Chengeta, que gestiona este caso. Era la primera vez que los recibíamos en Burkina».

David y Roberto preparaban con su productora 93 Metros un documental. Había épica, especies protegidas, terrorismo, ángeles guardabosques y soñadores. Como ellos. No iban

desprotegidos cuando los atacaron. La alianza de Chengeta y AGN les permitió tener una escolta de cuatro decenas de soldados.

Bassono, muy afectado, cuenta sus motivaciones: «AGN no solo protege la vida silvestre y su hábitat, sino que también se esfuerza en proteger la vida vulnerable clasificada en la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN): la de felinos y elefantes».

TRÁFICO Y MATANZAS

Leones y plantigrados se habían convertido en moneda de cambio para los traficantes. Era un medio de obtener recursos. No hay una contabilidad real de las muertes de estos hermosos animales desde 2015. Los generales burkineses salen públicamente a celebrar que atrapan a pequeños traficantes con una docena de piezas, cuando en la trastienda hay auténticas matanzas. Y en Uagadugú, la capital, no es difícil encontrar pieles de los felinos en venta. Cabe señalar que allí se encuentra la mayor reserva de leones en riesgo de extinción de África Occidental. Por todo eso estaban David y Roberto allí.

López, quien fue uno de los primeros en informar de

que los españoles y el irlandés habían sido atacados, muestra su pesar por lo sucedido y entiende el empeño de los españoles de relatar lo que sucede allí: «Los dos periodistas estaban en Pama para entender la situación y seguir una APU (anti poaching unit, que se puede traducir como unidad anticaza furtiva). Entiendo y comparto sus motivaciones porque es importante que los europeos sepan lo que sucede en el este de Burkina. Pero Pama es una región de alto riesgo. Y no se puede confiar en que ni con los militares estén protegidos». Lo cierto es que la escolta que los custodiaba fue inútil frente a la embestida terrorista.

«Matamos a tres blancos. También tenemos dos vehículos, armas de fuego y 12 motocicletas», reivindicaron los miembros del poderoso Grupo por el Apoyo del Islam y de los Musulmanes (JNIM). Liderado por el otrora tuareg Iyad Ag Ghaly, es una de las más importantes facciones de Al Qaeda, ya plenamente recuperada tras el abatimiento de su jefe militar, Bah Ag Moussa, por las fuerzas militares francesas en noviembre de 2020.

Las reservas protegidas

“Los terroristas permiten que los cazadores furtivos y los traficantes continúen”, dice Sergio López, quien confirma, sin dudar, el pacto entre ellos



EL YIHADISTA ASESIÑO: IYAD AG GHALY

Es el jefe del Grupo por el Apoyo del Islam y de los Musulmanes (JNIM), quienes —no oficialmente— han asumido la autoría del ataque, filtrando fotos y grabaciones. Es la cara más visible y temible de Al Qaeda en la región.

son escenario de guerra. Tanto que el JNIM batalla contra los guerrilleros del Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS), facción del IS, de Adnane Abu Walid Al-Sahrawi, por su control. Los tiroteos son de tal intensidad que los militares del Gobierno de Burkina Faso apenas entran allí.

«Esa es la razón por la que decidimos detener la misión en 2019. El Gobierno estaba enojado con nosotros, pero no me fue posible enviar a los instructores ni ir yo a esta región. Hay muchos grupos terroristas. No podemos hacer este trabajo de lucha contra la caza furtiva porque no estamos hablando sólo de cazadores furtivos: estamos hablando de peligrosos terroristas», apunta López, que envía sus condolencias a las familias de los españoles.

Y reitera que se debe contar lo que pasa allí: «La lucha contra la caza furtiva y el terrorismo son dos trabajos diferentes y los guardabosques no se deben dedicar a luchar contra Al Qaeda o el IS». Uno de los supervivientes, a quien han tenido que amputarle un brazo por la magnitud de sus heridas, mostraba su dolor, en declaraciones a medios locales e interna-

cionales: «Intentamos protegerlos formando un escudo pero no pudimos... Se los llevaron... ¿Qué les puedo decir a sus familias?»

Durante la pandemia se han desprotegido las reservas naturales africanas. Los cazadores actúan a sus anchas tras pagar a los terroristas. Los guardabosques reconocen que los yihadistas ya tienen enormes campamentos base con sus familias. Están fuertemente asentados allí.

El lunes 26 emboscaron sin piedad al convoy donde iban David, Roberto y Rory. Los islamistas no han tenido problema en filtrar las imágenes de su botín, publicadas por *Menastream*, medio experto en temas del Sahel y el norte de África: se ven las motocicletas, un carnet de la FAPE (Federación de Asociaciones de Periodistas de España), las cámaras de Roberto y su dron, con el que grabó todo lo que pasaba desde el aire.

El viernes sus cuerpos viajaban desde Burkina Faso para ser velados por sus seres queridos. Como lo que son. Tres héroes inolvidables ejecutados por contar lo que necesita ser contado. Este es nuestro homenaje. Contarlo, a secas.

@ MartiInMucha

EMERGENCIA DE CORONAVIRUS EN INDIA

MILLONES DE VIDAS EN PELIGRO INMINENTE

India se encuentra inmersa en una nueva ola mortal de COVID-19. Los hospitales y centros de salud están desbordados, con oxígeno, camas de hospital y medicamentos esenciales agotados.

UNICEF está trabajando urgentemente para proporcionar suministros esenciales para salvar vidas, como oxígeno, tests rápidos para detectar la infección o equipos de protección para los trabajadores de salud. Pero el tiempo corre en su contra.

Las vidas de millones de niños y sus familias están en riesgo.

DONA AHORA PARA SALVARLOS

www.unicef.es/donacion-india

900 907 500

CaixaBank

ES84 2100 5731 70 0200224381

unicef

